

La otra teoría de la reflexión de Lênin: la formulación de una segunda teoría leninista del reflejo en el Resumen de la *Ciencia de la lógica*

Manuel Alejandro Bonilla¹

Resumen:

Este artículo analiza la teoría del reflejo desarrollada por Lênin en su confrontación con la filosofía hegeliana en los comentarios que escribió a La ciencia de la lógica en 1915. En estos comentarios, Lênin presenta la reflexión en el contexto de una relación reflexiva adaptativa entre el movimiento del conocimiento y el movimiento de realidad; La dinámica del conocimiento sigue el movimiento de la realidad y la influencia. Para Lênin de estos comentarios, la reflexión es un momento (mental) en el proceso de objetivación humana que transforma la realidad y origina al ser humano.

Palabras llave: dialéctica; ontología; Marxismo; lógica; gnoseología

The other theory of reflection of Lênin: the formulation of a second leninist theory of reflection in the commentaries to The science of logic

Abstract:

This article discusses the “theory of reflection” developed by Lenin in his confrontation with the Hegelian philosophy in the commentaries he wrote to the Science of *logic* in 1915. In these commentaries Lenin presents the reflection in the context of an adaptive reflective relationship between the movement of the knowledge and the movement of reality; the dynamics of knowledge follows the movement of reality and influences it. For the Lenin of the commentaries, the reflection is a (mental) moment of the process of human objectification that transforms reality and creates the human being.

Keywords: dialectics; ontology; Marxism; logic; gnoseology.

1. Introducción

La difusión de la teoría del reflejo en los debates de la filosofía contemporánea se ha atribuido tradicionalmente a Lênin, y en particular con

¹ Doutor em Filosofia pela Universidad Nacional de La Prata, Argentina e professor de filosofia da Universidad Luis Vargas Torres, Ecuador. *E-mail:* mabonillab5@gmail.com.

la discusión que se originara a partir de la defensa que él hizo de aquella teoría en su libro *Materialismo y empiriocriticismo* (ANDERSON, 1992, p. 79). Cuando Lênin postuló su teoría sobre las peculiaridades gnoseológicas y ontológicas del reflejo en el libro mencionado, no se situaba sin embargo a sí mismo en la posición de estar diciendo algo sustancialmente nuevo dentro del marxismo. Nociones de una teoría materialista sobre el reflejo se encuentran ya presentes en las obras de Marx (HAUG, 1994, p. 7). El pensador y revolucionario alemán hizo uso de vocablos dentro del campo conceptual del reflejo: *espejo* (MARX, 1957, p. 378), *reflejo* (MARX, 1957, p. 390), *reflejar* (MARX, 1961, p. 618) —sin alcanzar una aproximación sistemática (ZIMMERMANN, 1974, p. 187)—, con la intención de discutir la relación que tienen las ideas de los individuos con la realidad natural y social. Como se ha podido notar (MILLER, 1971, p. 29), Marx aprobaba la tendencia del materialismo ilustrado a rescatar la pasividad del sujeto frente a la naturaleza, y el vínculo inseparable establecido entre el conocimiento y la realidad material objetiva (MARX, 1968, p. 5). La reivindicación materialista de los factores de la producción social frente a lo que él entendía como desvirtuaciones del idealismo, le condujo desde temprano a recurrir a términos dentro del campo léxico del reflejo para hablar de la importancia de la realidad económico-social. Este uso del término fue posible porque, en el esquema del reflejo dos elementos asumen una clase de relación estructural en la que uno de los términos lleva a un plano diferente caracteres esenciales del primero, sin llegar a superponerse, y se establece de forma reconocible la prioridad del primer elemento respecto del segundo. Según este esquema, Marx situó como término primero de la relación a la realidad social material, y como término segundo a las distintas formas de conciencia social —o en palabras de Haug, estableció la actividad material social por un lado, y la actividad intelectual social por el otro (HAUG, 1973, p. 560)—; vinculadas ambas en una interdependencia dinámica atravesada por la historia.

En vista de la pertinencia del concepto reflejo en los trabajos de Marx, y del mismo modo en los escritos individuales del Engels tardío (KOSING, 1968, pp. 28-9), Lênin usó del término reflejo para poner en evidencia el papel central que una teoría del reflejo tiene para la comprensión de la relación entre lo ideal y la realidad social.

Aunque Lênin tiene breves textos anteriores a *Materialismo y empiriocriticismo* en los que, de manera rápida y coyuntural, se ocupó de cuestiones que podemos relacionar con la teoría del reflejo —esto es, el estudio de la relación reflexiva que se establece entre la actividad intelectual y la actividad material—, como por ejemplo, los artículos “Cuales son los amigos del pueblo y cómo aquellos luchan con los socialdemócratas” [1894] (LÊNIN, 1960), y “Dos tácticas de la social democracia en la revolución democrática” [1905] (LÊNIN, 1962b); en estos escritos mencionados el problema del reflejo

es encarado dentro de la cuestión más general del entendimiento teórico de la movilidad social con el fin de intervenir tácticamente en ella y lograr así la revolución; el reflejo no es por tanto un tema principal. El primer texto donde la cuestión del reflejo es abordada comprensivamente y a fondo es en el mencionado *Materialismo e empiriocriticismo* [1908] (LÊNIN, 1962a). Concretamente el libro se halla situado en los debates teóricos que tenían lugar en la Rusia de inicios del siglo XX entorno de la naturaleza del conocimiento espontáneo y del conocimiento científico –de manera que buena parte de él es una crítica a las concepciones positivistas de Ernts Mach y sus seguidores rusos-, dedicando sus más de 300 páginas a argumentaciones polémicas que buscan probar la existencia de un mundo material objetivo con independencia del conocimiento humano. En el transcurso de esta argumentación polémica, que tenía igualmente su trasfondo político en la rusia prerrevolucionaria de la época, termina Lênin en la justificación de la primacía de la praxis sobre el pensamiento abstracto y argumenta sobre la necesidad de una teoría vinculada a la praxis revolucionaria. Se llega a afirmar que las ideas tienen un estatuto “secundario” respecto de lo real, y que se encuentran condicionadas por él. En este sentido Lênin afirma que a la filosofía del marxismo le caracteriza “reconocer la teoría como copia aproximada de la realidad objetiva” (LÊNIN, 1962a, p. 265)². En posición contraria al idealismo epistemológico positivista representado por Mach y sus seguidores rusos como Bogdanov, Lênin sostiene que la filosofía materialista del marxismo afirma el conocimiento veraz de la realidad mediante un reflejo objetivo de lo que existe independientemente de la conciencia, y comprueba la verdad interviniendo objetivamente en aquél. Este formulario esquema con respecto de la relación entre las ideas y la realidad material, que considera a lo que Marx llamaba la “formas de conciencia social” (MARX; ENGELS, 1959, p. 26) como reflejo del mundo objetivo independiente de la conciencia, pasó a ser conocida en la URSS y en el mundo occidental coma la teoría del reflejo de Lênin. Una interpretación que se consolidó a partir de la canonización, favorecida por el mismo Stálin, de *Materialismo e empiriocriticismo* como uno de los textos básicos del marxismo-leninismo (STÁLIN, 1976, p. 847), y la inclusión además de la teoría del reflejo leniniana allí planteada como uno de los pilares del Diamat soviético (TIUKHTIN, 1962). Al ser conocido *Materialismo y empiriocriticismo* internacionalmente con ocasión de su inclusión en las obras completas de Lênin, se estableció una asociación entre la teoría del reflejo allí presente y lo que conforma la aportación específicamente leniniana a la tradición filosófica del marxismo.

La consolidación de esta idea como *locus communis* a lo largo del siglo XX, no coincidió, sin embargo, con la recepción positiva del texto.

² En los textos de Lênin citados, la traducción es nuestra.

Comenzando con las reservas con las que fue recibida la publicación del libro en Alemania en 1927 (KORSCH, 1975, p. 111), ha sido prácticamente unánime la crítica por parte de los representantes del marxismo occidental a los presupuestos epistemológicos presentes en la teoría del reflejo leniniana, que, se consideró, conducía a una simplista definición del conocimiento como “fotocopia” mecánica de la realidad exterior (ADORNO, 1966, p. 205; HABERMAS, 1971, p. 396; SCHMID, 1974, p. 31; HORKHEIMER, 1978, pp. 171-88). La interpretación de Boer, que en un artículo reciente colocaba *Materialismo y empiriocriticismo* como ejemplo de la dialéctica “vulgar” y “mecanicista” con respecto de la relación sujeto y objeto (BOER, 2015, p. 58), pone en evidencia lo que sigue siendo dictamen corriente entre los intelectuales occidentales vinculados al marxismo, y en el panorama filosófico contemporáneo.

En la vasta producción literaria de Lênin existe, sin embargo, una obra que confronta la dialéctica mecanicista de *Materialismo y empiriocriticismo*, y que, en lo que hace al caso presente, incluye una reformulación sustancial de la teoría del reflejo. Nos referimos al breve Resumen a la *Ciencia de la lógica* [1929] (LÊNIN, 1976b). Este texto es el resultado de las investigaciones históricas y filosóficas a las cuales Lênin se dedicó en el transcurso de su exilio en Suiza después de iniciada la I Guerra Mundial. Aprovechando el tiempo libre que le permitía su exilio en el país helvético, a partir del mes de septiembre de 1914, Lênin pasó un considerable número de horas en la biblioteca pública de Berna estudiando diversos libros filosóficos e históricos, a los cuales anotó, citó y comentó, en varios cuadernillos que fueron luego recogidos y editados en un tomo de las obras completas bajo el nombre de *Cuadernos filosóficos* [1933]. Parte de este material bibliográfico recogido corresponde a un estudio específico dedicado a la hegeliana *Ciencia de la lógica* [1812-6] (HEGEL, 1986). En este texto Lênin establece una valoración renovada de la obra y figura del pensador alemán -que ha sido un “redescubrimiento de Hegel”, así como de una restitución de la importancia y la influencia tenida por aquél en la historia intelectual del marxismo (ANDERSON, 1992, p. 302).

Una típica página del Resumen de la *Ciencia de la lógica* consiste principalmente en extractos en alemán de párrafos de *Ciencia de la lógica*, resúmenes, comentarios y *marginalia* con reflexiones de diversa naturaleza. A pesar de ser éste el resultado de un trabajo realizado en el año 1915, la primera publicación es de 1929, en Ruso, como volumen IX de la colección *Miscelánea de Lênin*; después el texto es publicado, junto con otros escritos vinculados a las mismas investigaciones de aquellos años tales como el Resumen a las *Lecciones de historia de filosofía*, las anotaciones a las *Lecciones de la filosofía de la historia*, y el pequeño ensayo Sobre la cuestión de la dialéctica, en el tomo XLII de la edición rusa de las *Obras completas* [1933].

Con la discreta difusión que siguió a la publicación del Resumen de la *Ciencia de la lógica* en lenguas europeas como el alemán [1932], francés [1938], o el inglés [1958], los comentarios argumentados por Lênin pasaron a ser objeto de análisis y discusión por parte de algunos reconocidos intelectuales en el ámbito del marxismo occidental o afines a aquél (BLOCH, 1962; COLLETTI, 1958; DUNAYEVSKAYA, 1980; 1989; 1991; LEFEBVRE, 1957; 1967; 1969; LUKÁCS, 1948; SÁNCHEZ-VÁZQUEZ, 1980). Kevin Anderson ha realizado una investigación sobre las particularidades históricas de esta recepción y la relativamente reducida difusión alcanzada por la obra (ANDERSON, 1992, 1995a; 1995b). A pesar de los autores aludidos, la labor de Anderson y un pequeño número de comentarios en años recientes (BOER, 2015; KOUVÉLAKIS, 2007; MICHAEL-MATSAS, 2007; COOMBS, 2015), el Resumen de la *Ciencia de la lógica* tiene todavía un limitado papel en el enjuiciamiento del legado filosófico del pensador ruso y en la crítica a la filosofía hegeliana. En consecuencia, la argumentación presente en el Resumen de la *Ciencia de la lógica* ha sido descuidada al discutir la teoría del reflejo. En lo que sigue se argumenta, sin embargo, que la particular teoría del reflejo que Lênin desarrolló como resultado de su contacto con la *Ciencia de la lógica* de Hegel en su exilio suizo de 1915 se trata efectivamente de una argumentación con caracteres sistemáticos y distintivos, original en relación al resto de su producción, y que tiene su papel al momento de juzgar la naturaleza de la contribución de Lênin al marxismo y a la discusión filosófica sobre la teoría del reflejo.

2. Hacia la reformulación de la teoría del reflejo

Un postulado substancial que guía a las argumentaciones de Lênin cuando comenta en sus notas a Hegel, es la correspondencia que existe entre el proceso histórico social y el proceso del pensamiento. Se ha puesto de manifiesto que *La ciencia de la lógica*, como expresión analítica del complejo sistema hegeliano, presenta en forma estática el movimiento de los conceptos y de las relaciones entre ellos que han devenido históricamente. A diferencia de, por ejemplo, la *Fenomenología del Espíritu* [1807], que busca seguir el movimiento inmanente del desarrollo de las figuras de la conciencia en el marco general del despliegue del Espíritu, la *Ciencia de la lógica* muestra el “resultado” del movimiento y encuadra a los conceptos en un sistema cerrado, de modo que la movilidad fenomenológica-histórica de las ideas, que no es allí el foco de atención, se halla inferida. Lênin se muestra consciente de que en la *Ciencia de la lógica* se encuentra asumido el movimiento, particularmente en dos sentidos complementarios: 1) las relaciones conceptuales presentadas analíticamente en la lógica hegeliana son indicativo de la movilidad del pensamiento, a la vez que son expresión de la dinámica propia de lo real; 2) en

este movimiento del pensamiento y de lo real hay un proceso dinámico de mutua influencia y correspondencia, que se concretiza a lo largo de la historia humana. Por el carácter “materialista” del comentario y la argumentación de Lênin, al discutir este movimiento de correspondencia entre el pensamiento y la naturaleza natural y social, el momento preponderante es el movimiento de la realidad. Sentada esta prioridad, y la correspondencia en el movimiento, Lênin se considera autorizado a “transmitir” el devenir de los conceptos hacia la naturaleza intrínseca de las cosas. Así por ejemplo, al discutir una expresión de la multilateralidad de los conceptos hegelianos, afirma taxativamente que no solo las ideas, sino “cada cosa concreta, cada algo concreto, permanece en multifacéticas y a menudo contradictorias relaciones con todo lo demás, ergo, es ella misma y lo otro” (LÊNIN, 1976b, p. 138). De hecho, en un proceso característico de inversión materialista de Hegel, esta dinámica inherente a lo real material es puesta como la verdadera base de la movilidad del pensamiento. El conocimiento resulta, para el Lênin comentador de la *Ciencia de la lógica*, del movimiento puesto en marcha por la interrelación que acontece entre el devenir del pensar y el proceso histórico de lo material social. En el movimiento el pensamiento se acerca a lo real, en un proceso de “aproximación” en el que va captando cada vez con mayor precisión las determinaciones efectivas de los objetos. Se va produciendo así lo que puede entenderse como un juego de correspondencias: el pensamiento revela el movimiento de los conceptos, en tanto que se encuentra reflejando la “multilateralidad del proceso material y su unidad” (LÊNIN, 1976b, p. 110). Es característico de esta inversión leniniana al pensamiento de Hegel, el intento de reconducir la dialéctica supuesta en las interrelaciones de los conceptos lógicos a presupuestos materiales. La dialéctica, en sentido estricto, aparece nada más que como “la reflexión correcta [mental] del eterno desarrollo del mundo” (LÊNIN, 1976b, p. 110).

La labor de traducción desde las categorías conceptuales descritas en la *Ciencia de la lógica* hacia la configuración de la vida material, es posible y está sustentada según Lênin por la teoría materialista del reflejo; la cual pone como el elemento preponderante de la relación a lo real material, y considera a las relaciones reflexivas entre pensamiento y mundo según aquella preponderancia. Dialéctica y reflejo según este esquema muestran una mutua conexión: la teoría del reflejo es en principio una teoría respecto de la dialéctica, es decir, sobre la naturaleza y especificidad de la reflexión que, por medio de conceptos dinámicos, abiertos e interdependientes, el pensamiento lleva a cabo sobre la dinámica inherente de las cosas.

Partiendo del conocimiento como movimiento aproximativo que emprende la conciencia hacia un mundo objetivo -y que da lugar, según Lênin, a la dialéctica de los conceptos descrita por Hegel en sus obras-, el pensador ruso asume a la dialéctica como una propiedad del conocimiento humano

general. Idea que además se encuentra en el pequeño ensayo de la misma época “Sobre la cuestión de la dialéctica” [1915] (LÊNIN, 1976c). De acuerdo con Lênin, en toda captación realizada por el pensamiento de algo objetivo, se descubre los gérmenes que dan lugar a la movilidad dialéctica. Específicamente cree encontrar una comprobación de este axioma en los postulados y en el proceder propios de las ciencias naturales, pobladas siempre de teorías que hablan de modulaciones, transiciones y conexiones recíprocas de opuestos al intentar descubrir las determinaciones del mundo natural. A este respecto la concepción de Lênin, es semejante más al Marx de *El capital* que al Engels de *Dialéctica de la naturaleza*, pues entiende la dialéctica como la reflexión mental y siempre aproximativa del movimiento real, de manera que los conceptos dialecticos no acontecen en el pensamiento fuera del movimiento objetivo al que reflejan, y tampoco son atribuibles directamente a las cosas.

La especificidad del nuevo contacto de Lênin realiza con la filosofía hegeliana se muestra en este uso conceptual de la teoría del reflejo para interpretar el texto hegeliano. Al leer y comentar los pasajes de Hegel en los cuales encontraba la dialéctica, Lênin traduce la dialéctica como un proceso de reflexión mental que parte de un movimiento real en la que propio sujeto está involucrado. En sus anotaciones a la *Ciencia de la lógica* llegó a caracterizar la dialéctica en un esquema que mantenía la interdependencia continua entre los dos términos de la reflexión –lo real y lo material-, al mismo tiempo que reivindicaba la prioridad del movimiento del primer término respecto del segundo. Lênin entendió el procedimiento de vincular los abstractos conceptos hegelianos con la realidad exterior objetiva como otro ejemplo de la inversión realizada por Marx a la filosofía hegeliana; así habla entusiásticamente de “la universal, unilateral y vital conexión de todo con todo, y la reflexión de esta conexión en humanos conceptos –esto es poner, materialistamente, a Hegel de cabeza-” (LÊNIN, 1976b, p. 146).

La noción de reflejo así entendida lleva a suponer la esencialidad de la dialéctica como resultado de la “conexión” del pensamiento con el movimiento material, de manera que se entiende la dialéctica específicamente con relación a *tal conexión*, sin ser ya posible el utilizarla para calificarla independiente de ninguno de los dos términos. Esta característica es el resultado de comentar las categorías hegelianas con base en una teoría del reflejo que traduce a las determinaciones ideales “en clave material”, y es una particularidad del Resumen a la *Ciencia de la lógica* como expresión del contacto con la filosofía hegeliana que Lênin lleva a cabo en su exilio suizo de 1915. Es relevante en relación a esto el mencionar que el breve ensayo Sobre la cuestión de la dialéctica contiene una noción parecida de dialéctica, al definirla no como propiedad metafísica del universo, sino como un “viviente, multilateral conocimiento, con un número infinito de matices en cada acercamiento y

aproximación a la realidad” (LÊNIN, 1976c, p. 360). En el mismo texto mencionado llega Lênin a enunciar un juicio que podría considerarse incluso como una reconvención al mecanicismo presente en *Materialismo y empiriocriticismo*, al afirmar que la falta de aplicación del antes mencionado concepto de dialéctica a una teoría del reflejo es el infortunio fundamental de todo materialismo metafísico, que se muestra incapaz de hacer justicia a la multilateralidad del conocimiento (LÊNIN, 1976c, p. 360).

El reflejo del proceso de lo real conduce a la formación de categorías mentales con características específicas, que, de acuerdo con Lênin, se pueden desentrañar al interpretar (dialécticamente) los conceptos presentados en la *Ciencia de la lógica*.

Un hecho recalcado en varias ocasiones en los comentarios de Lênin, y al cual asigna un papel principal, es la naturaleza reflexiva de las categorías. Al analizar la presentación que hace Hegel de la noción de Esencia, como idea que establece semejanza consigo misma y que se pone a sí misma en un movimiento auto-referente, anota Lênin que “la semejanza (que se muestra a sí misma), es la reflexión de la Esencia en sí” (LÊNIN, 1976b, p. 133); juicio con el cual se termina definiendo a la semejanza del concepto consigo mismo no como algo estático que conduciría al conocido axioma lógico de $A=A$, sino como algo movable que se encuentra sometido al proceso de auto-referencia que envuelve a todos los conceptos y los dispone al cambio. Al comentar el texto hegeliano Lênin asume una perspectiva fundamentalmente diferente a la de Hegel para explicar tal fenómeno. Si, como ha apuntado Gadamer entre otros, el pensamiento mismo es para Hegel movimiento, y toda categoría al formar parte del movimiento del pensar se encuentra a sí misma desenvolviéndose en un proceso abierto de enriquecimiento de sus determinaciones (GADAMER, 1961, p. 173); para Lênin, en cambio, la reflexividad del concepto es el resultado directo de la dialéctica, es decir, del proceso por el cual el pensamiento humano refleja el movimiento de las determinaciones reales sirviéndose de categorías lógicas. Todas las leyes de la lógica hegeliana son, de acuerdo con Lênin, resultado de un proceso por el cual se hacen “reflexiones de lo objetivo en la subjetiva conciencia del hombre” (LÊNIN, 1976b, p. 184).

El esquema procesual del reflejo, que justifica según Lênin el aplicar las determinaciones de los conceptos de la *Ciencia de la lógica* al entramado de lo real-social con el pensamiento, tiene consecuencias relevantes para el entendimiento de la historia. Los hechos y acontecimientos son considerados desde la perspectiva del devenir, y el devenir mismo se concibe como un proceso de despliegue inmanente de determinaciones por parte de instancias que se colocan en relaciones reflexivas consigo mismas y con las otras. Lênin ve inmerso en este proceso a toda instancia de la realidad material en tanto que es parte de una relación variable con el pensamiento: el devenir de las

determinaciones de las cosas y de los conceptos se reflejan mutuamente. La historia política, la ciencia, las instituciones sociales, todos aquellos espacios de expresión objetiva de lo humano, siguen un proceso que tiene su correlato abstracto y abstraído en el pensamiento. De allí que Lênin llegue a afirmar que una continuación (materialista) de las dialécticas planteadas por Hegel y Marx consistiría en la elaboración dialéctica de las manifestaciones de lo humano, de la ciencia y de la técnica (LÊNIN, 1976b, p. 147), es decir, tal continuación consistiría en un estudio histórico que explique la relación procesual reflexiva que acontece entre los fenómenos dados y las teorías que el hombre aplica para comprenderlos y usarlos.

Es relevante recalcar que no se trata en ese sentido de que la conciencia se limite a observar simplemente el movimiento de la historia. Un aspecto general de la teoría del reflejo es que, aunque asume la prioridad del primer elemento respecto del segundo con el cual entra en relación, permite todavía mantener la interdependencia dinámica entre ambos. En principio, la característica principal del reflejo no es la idea de la copia o de la imitación, sino el establecimiento de una estructura por medio de la cual un término de la relación lleva a otro nivel a determinaciones esenciales del primero; esto es, señala primeramente una estructura reflexiva, que puede tener muchas formas de concretización, y que da ocasión para distintas formas en que los términos entren en la relación de referencia. En el caso de la teoría del reflejo sostenida por Lênin en sus comentarios a Hegel, la prioridad del movimiento material-social es acompañada no solo de una correspondencia en el movimiento del pensamiento, sino de una mutua influencia. El conciso axioma: “la conciencia del hombre no solo que refleja el mundo objetivo, sino que lo crea” (LÊNIN, 1976b, p. 212) es una expresión de este paradigma.

La mención a la relación sujeto-objeto, entendida como la conexión entre el movimiento del pensamiento y el movimiento de lo real, asume un esquema particular sobre el paso de lo abstracto a lo concreto y de lo concreto a lo abstracto. Lênin pone en evidencia que en el conocimiento se encuentran ambos tipos de procesos. Así, en el Resumen a las *Lecciones a la ciencia de la historia* de la misma época, anota que Hegel en ocasiones inicia el movimiento conceptual desde “lo abstracto a lo concreto: ser (abstracto) – existencia (concreta) – el ser para sí, o en el sentido inverso: la noción subjetiva – objeto – la verdad” (LÊNIN, 1976a, p. 314). Esto es así porque de acuerdo con la interpretación de Lênin, el pensamiento ordinariamente inicia con impresiones indeterminadas sobre las cosas que nos dejan nociones abstractas, a las cuales se aplica el estudio y la reflexión, para llegar a conceptos concretizados, los cuales a su vez nos vuelven a conducir a nociones generales. En tanto que el pensamiento es movimiento que refleja el movimiento objetivo, ambas orientaciones en el proceso del conocimiento son válidas. Lênin aclara que, en último término, “los momentos de la cognición se mueven en la

dirección del sujeto al objeto; siendo probados en la práctica y arribando a la verdad a través de ensayos” (LÊNIN, 1976a, p. 316). Es decir, son las necesidades de la acción práctica las que determinan el movimiento del proceso de lo abstracto y lo concreto y viceversa, al necesitar el sujeto cognoscente “reflejar” de una u otra manera las determinaciones reales que se presentan como objeto de su acción.

En el marco de esta argumentación, Lênin presenta una reevaluación de la noción de abstracción, que la dispone en una luz mucho más favorable que aquella de *Materialismo y empiriocriticismo*. “El pensamiento que procede desde lo concreto a lo abstracto —afirma—, probado que es correcto, no se aleja de la verdad, sino que llega más cerca de ella.” (LÊNIN, 1976b, p. 171) Y esto es así porque la abstracción de los procesos de la realidad es una de las características del proceder científico, el cual se orienta como ningún otro tipo de conocimiento al reflejo objetivo de los procesos. El proceder abstracto de la ciencia, que encuentra leyes y principios generales en la naturaleza y en lo social, es reflejo válido en cuanto que se aplica -y necesita aplicarse- a determinaciones verdaderas, esto es, en cuanto que, bajo la estructura del reflejo, conserva a la realidad exterior como el momento predominante a partir del cual se realiza la abstracción. La abstracción en estos casos requiere la comprensión verídica de determinaciones objetivas con el fin de influir e intervenir en la realidad: una abstracción que fallara en captar la configuración efectiva de realidad, condenaría al fracaso a la acción involucrada. Lênin afirma que el camino que conduce “desde la percepción viva hasta el pensamiento abstracto, y desde allí hacia la práctica, es el camino dialéctico al conocimiento de la verdad” (LÊNIN, 1976b, p. 147). Un juicio que muestra su reivindicación de la actividad abstraedora de la subjetividad en el acto del conocimiento, siempre y cuando su punto de partida sean las determinaciones existentes en lo real; una condición que su esquema del reflejo garantiza.

El entendimiento general que implican los comentarios de Lênin al problema del conocimiento, en tanto que aproximación dinámica del sujeto hacia al objeto, muestra que la dialéctica, en tanto interrelación entre el movimiento del pensamiento y el movimiento del mundo exterior, no significa la mera imitación por parte del pensamiento. Según el pensador ruso la lógica es la ciencia del conocimiento; pero el conocimiento, lejos de ser una reflexión inmediata, simple y completa de la naturaleza exterior, es en cambio “el proceso de una serie de abstracciones; la formación y el desenvolvimiento de los conceptos, las leyes etc... que embrazan condicional y aproximativamente la naturaleza en movimiento y desarrollo” (LÊNIN, 1976b, p. 182). Tal “abrazamiento” de lo real exterior consta de tres instancias: la naturaleza, el conocimiento humano, y la reflexión de la naturaleza en la cognición humana (LÊNIN, 1976b, p. 182). La última es la que da lugar a conceptos, leyes y categorías entregadas al conocimiento del cambio a la realidad. Según Lênin el

reflejo aplicado a lo objetivo solo puede ser la aproximación a la exterioridad que es totalidad y movimiento; el pensamiento, que va de lo concreto a la abstracto o regresa de lo abstracto a lo concreto, forma parte del acercamiento a lo real, limitado respecto de la totalidad, pero siempre perfeccionable.

Otro postulado leniniano es que la noción de subjetividad, en tanto actividad que es referida en un objeto exterior, presupone la existencia de una “otredad” independiente del pensamiento (LÊNIN, 1976b, p. 212). Al tratar sobre la objetividad que recibe el reflejo del conocimiento, Lênin distingue dos instancias específicas: “el proceso natural exterior (mecánico y químico), y la actividad material humana” (LÊNIN, 1976b, p. 188). El conocimiento es verdadero (objetivo) cuando el movimiento del pensar corresponde con aquellos dos procesos. La objetividad del conocimiento, basada como vemos en el “reflejo dinámico” del movimiento de lo real, apunta a lo que para Lênin es el fundamento de la interdependencia entre el sujeto y el objeto: la prioridad del trabajo. Si por un lado la naturaleza y la actividad material son objetos de la subjetividad; por el otro la naturaleza es el objeto tanto de la actividad ideal como de la material; la actividad humana, abarcando ambas dimensiones de lo ideal y de lo material, se encuentra en una relación fundamental con la naturaleza. Al analizar el fundamento que sostiene tal forma de relación, dice Lênin que la noción del hombre presupone el impulso de la realización de sí mismo, una forma de exteriorización hacia la otredad, la naturaleza, por la que aquél se “da a sí mismo la objetividad en el mundo objetivo... y se realiza (completa) a sí mismo” (LÊNIN, 1976b, p. 212).

Pasaje que es de relevancia capital para entender la especificidad de la argumentación leniniana sobre el reflejo desarrollada en la nueva confrontación con Hegel. Para Lênin la actividad ideal y material son el resultado de la orientación del hombre hacia la naturaleza exterior con el fin de crear una nueva realidad (objetiva) humana. Este proceso de creación ocurre mediante el trabajo. Es el trabajo el que finalmente explica la conexión entre el movimiento del conocimiento y el de la realidad, pues es necesario un conocimiento verdadero (objetivo) para intervenir adecuadamente en la naturaleza y transformarla según las necesidades y potencialidades humanas. Lênin afirma que la inclusión de la noción de vida en la *Ciencia de la lógica* tiene sentido “desde el punto de vista del reflejo del mundo objetivo en la conciencia humana, y de la puesta a prueba de esta conciencia a través de la práctica” (LÊNIN, 1976b, p. 202). Con lo que establece un esquema desde el principio mediado el reflejo: la vida presenta al hombre la necesidad del trabajo, y el trabajo requiere el reflejo objetivo para funcionar. En tanto que el trabajo es un proceso por el cual se va creando un mundo humano de acuerdo con fines y proyectos idealmente trazados, y es al mismo tiempo un proceso por el que el hombre se va objetivando (completando) en el mundo que crea, el reflejo mental que ocurre en el conocimiento se manifiesta como

instrumento activo de creación y transformación, continuamente retroalimentado por el resultado de la praxis. De allí la afirmación axiomática, expresión de su entendimiento del reflejo en tanto momento activo del proceso de la praxis, de que la conciencia del hombre no solamente que “refleja el mundo objetivo, sino que lo crea” (LÊNIN, 1976b, p. 212). La teoría del reflejo se manifiesta así, como una parte de una teoría general sobre proceso de auto objetivación de lo humano en la historia, y reivindica el rol activo de la conciencia en aquél.

3. Conclusión

Al interpretar las determinaciones de los conceptos presentes en la lógica hegeliana, Lênin establece una argumentación por la cual encuentra en los procesos objetivos (ya sea de la naturaleza, o de la actividad humana) las mismas cualidades que distinguen a los conceptos dialécticos hegelianos. Esto le lleva a ver una convergencia entre el movimiento del pensamiento y el movimiento de los procesos objetivos. Mediante el esquema del reflejo Lênin comprueba la existencia de aquella correspondencia en el propio devenir en la historia, y a la vez que salvaguarda, en contraposición con Hegel, la prioridad ontológica del movimiento de lo objetivo frente a la subjetividad. La teoría del reflejo desarrollada en los comentarios que conforman el Resumen a la Ciencia de la lógica arriba a una comprensión compleja de la relación sujeto-objeto, la cual supera el mecanicismo materialista de *Materialismo y empiriocriticismo*, al poner en primer plano la existencia de una dinámica interdependencia entre el movimiento del pensamiento y el movimiento de los procesos sociales y naturales. Según Lênin la interdependencia de ambos movimientos se encuentra justificada por la necesidad que tiene el ser humano de dirigirse hacia el mundo objetivo exterior y comprenderlo efectivamente en sus cambios. Al ser una instancia enmarcada en el complejo proceso de transformación de la realidad exterior, el reflejo que hace el pensamiento del mundo exterior es considerado no solamente como imagen pasiva de lo material, sino como un elemento que influye activamente en el objeto. Se llega a una afirmación del papel activo de la conciencia, al señalar que la correspondencia que sucede entre el movimiento del pensamiento y el movimiento de lo real interviene siempre en el proceso de creación y transformación del mundo humano, y es efectivizada por aquél. Todas estas cualidades permiten hablar de la emergencia de una sui generis teoría del reflejo en los estudios dedicados por Lênin a la lógica hegeliana durante su estancia en Suiza el año 1915, y que terminan en el texto de el Resumen a la *Ciencia de la lógica*; y esta teoría amerita ser traída a discusión siempre que se estudie la contribución de Lênin a este importante problema de epistemología y ontología marxistas como es del reflejo.

Referências bibliográficas

- ADORNO, T. *Negative dialektik*. Fráncfort d.M: Suhrkamp, 1966.
- ALTHUSSER, L. *Lênin and philosophy*. Londres: New Left Books, 1971.
- ANDERSON, K. *Lênin, Hegel and Western Marxism: from the 1920s to 1953*. *Studies in Soviet Thought*, XLIV, 1992.
- _____. *Lênin, Hegel, and Western Marxism: a critical study*. Urbana: University of Illinois Press, 1995a.
- _____. *Lênin's encounter with Hegel after eighty years: a critical assessment*. *Science & Society*, LIX, 3, pp. 298–319, 1995b.
- BLOCH, E. *Subjekt-Objekt*. Erläuterungen zu Hegel. Fráncfort d.M.: Suhrkamp, 1962.
- BOER, R. *Between vulgar and ruptural dialectics: reassessing Lênin on Hegel*. *International Critical Thought*, V, 1, pp. 52–66, 2015.
- COLLETTI, L. *Il marxismo e Hegel*. Introduzione. En: *Quaderni filosofici*. Milán: Feltrinelli Editore, 1958.
- COOMBS, N. *Did Lênin refound Marxist dialectics in 1914?* *The European Legacy*, XX, 8, pp. 1–19, 2015.
- DUNAYEVSKAYA, R. *Marxism and freedom: from 1776 until today*. Nueva York: Columbia University Press, 1980.
- _____. *Philosophy and revolution: from Hegel to Sartre and from Marx to Mao*. Nueva York: Columbia University Press, 1989.
- _____. *Rosa Luxemburg, women's liberation and Marx's philosophy of revolution*. Urbana: University of Illinois Press, 1991.
- FETSCHER, I. *Marx and Marxism*. Nueva York: Herder and Herder, 1971.
- GADAMER, H-G. *Hegel und die antike Dialektik*. En: *Hegel-Studien*, v. 1, pp. 173-99, 1961.
- HABERMAS, J. *Theorie und Praxis, Sozialphilosophische Studien*. Fráncfort d.M.: Suhrkamp, 1971.
- HARDING, N. *Lêninism*. Durham: Duke University Press, 1996.
- HAUG, W.F. *Was soll materialistische Erkenntnistheorie?* *Das Argument*, XV, 81, pp. 559–73, 1973.
- HAUG, W.F. *Abbild*. En: HAUG W.F. (Ed.). *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*, v. 1. Hamburgo: Argument, 1994, pp. 7–21.
- HEGEL, G. *Wissenschaft der Logik*. Fráncfort d.M.: Suhrkamp, 1986.
- HORKHEIMER, M. *Über Lênins Materialismus und Empiriekritizismus*. En: SCHMIDT, N. (Ed.), *Gesammelte Schriften*, v. 11, Fráncfort d.M.: Fischer Wissenschaft, pp. 171-88, 1986.
- JAMES, C. *Notes on dialectics: Hegel-Marx-Lênin*. Westport: Lawrence Hill, 1980.
- KORSCH, K. *Lênin's Philosophy*. En: PANNEKOEK, A. (Aut.). *Lênin as Philosopher*. Londres: Merlin Press, 1975, pp. 111–5.

- KOSING, A. Karl Marx und die dialektisch-materialistische Abbildtheorie. *Deutsche Zeitschrift Für Philosophie. Sonderheft*, II, pp. 7–29, 1968.
- KOUVÉLAKIS, S. Lénin as reader of Hegel: hypothesis for a reading of Lénin's notebooks on Hegel's *The science of logic*. En: BUDGEN, S.; KOUVÉLAKIS, E.; ŽIŽEK, S. (Eds.). *Lénin reloaded: towards a politics of truth*. Durham: Duke University Press, 2007, pp. 120–204.
- LEFEBVRE, H. *La pensée de Lénine*. Paris: Bordas, 1957.
- LEFEBVRE, H. Introduction. En: LÊNIN, V. (Aut.). *Cahiers sur la dialectique de Hegel*. Paris: Gallimard, 1967.
- LEFEBVRE, H. *Logique formelle, logique dialectique*. Paris: Anthropos, 1969.
- LÊNIN, V. What the 'Friends of the people' are and how they fight the social-democrats (a reply to articles in Russkoye Bogatstvo Opposing the Marxists). En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 1. Moscú: Editorial Progreso, 1960, pp. 129–332.
- _____. Materialism and empirio-criticism: critical comments on a reactionary philosophy. En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 14. Moscú: Editorial Progreso, 1962a, pp. 17–361.
- _____. Two tactics of social-democracy in the democratic revolution. En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 9. Moscú: Editorial Progreso, 1962b, pp. 15–140.
- _____. Conspectus of Hegel's book lectures on The philosophy of history. En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 38. Moscú, Editorial Progreso, 1976a, pp. 303–14.
- _____. Conspectus of Hegel's book *The science of logic*. En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 38. Moscú: Editorial Progreso, 1976b, pp. 85–242.
- _____. On the questions of dialectics. En: *V. I. Lénin Collected Works* v. 38. Moscú: Editorial Progreso, 1976c, pp. 355–62.
- LUKÁCS, G. *Der junge Hegel. Über beziehungen von Dialektik und Ökonomie*. Viena: Europa Verlag, 1948.
- MARX, K. Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. En: I. für M.-L. beim Z. K. der SED (Ed.). *Marx Engels Werke* v. 1. Berlín: Dietz, 1957, pp. 378–91.
- _____. Einleitung zur Kritik der politischen Ökonomie. En: I. für M.-L. beim Z. K. der SED (Ed.). *Marx Engels Werke* v. 13. Berlín: Dietz, 1961, pp. 615–41.
- _____. Thesen über Feuerbach. En: I. für M.-L. beim Z. K. der SED (Ed.). *Marx Engels Werke* v. 3. Berlín: Dietz, 1968, pp. 5–7.
- _____; ENGELS, F. Die deutsche Ideologie. En: I. für M.-L. beim Z. K. der SED (Ed.). *Marx Engels Werke* v. 3. Berlín: Dietz, 1959, pp. 11–532.
- MICHAEL-MATSAS, S. Lénin and the path of dialectics. En: BUDGEN, S.; KOUVÉLAKIS, E.; ŽIŽEK, S. (Eds.). *Lénin reloaded: towards a politics of truth*. Durham: Duke University Press, 2007, pp. 101–19.
- MILLER, A. *Diderot studies XV*. Ginebra: Librairie Droz, 1971.
- SÁNCHEZ-VAZQUEZ, A. *Filosofía de la praxis*. 3. ed. Barcelona: Grijalbo, 1980.

SCHMIDT, S. *Elemente einer Textpoetik*. Theorie und Anwendung. Munich: Bayerischer Schulbuch-Verlag, 1980.

STÁLIN, J. Dialectical and historical materialism. *Problems of Lêninism*. Pekín: Foreign Languages Press, 1976, pp. 835-73.

TIUKHTIN, V. On the process of reflecting reality in cognition. *Soviet Studies in Philosophy*, I, pp. 45-53, otoño 1962.

ZIMMERMANN, R. Semantik Widerspiegelung und marxistische Erkenntnistheorie. *Das Argument*, XIV, 85, pp. 187-201, 1974.

Como citar:

BONILLA, Manuel Alejandro. La otra teoría de la reflexión de Lênin: la formulación de una segunda teoría leninista del reflejo en el Resumen de la *Ciencia de la lógica*. *Verinotio – Revista on-line de Filosofia e Ciências Humanas*, Rio das Ostras, v. 26, n. 1, pp. 263-77, jan./jun. 2020.

Data do envio: 5 ago. 2019

Data do aceite: 16 mar. 2020

